



Celulitis

¿Qué es la celulitis? La celulitis es una infección bacteriana de la piel que se desarrolla con mayor frecuencia en la parte inferior de las piernas, pero que también puede afectar la cara, los brazos y otras áreas del cuerpo. Sin tratamiento, se puede diseminar a los ganglios linfáticos y la sangre, y poner en peligro la vida.

¿Cómo ocurre? Las bacterias pueden entrar en el cuerpo a través de grietas o aberturas en la piel, como las heridas quirúrgicas, los cortes o lesiones por presión. Dependiendo del nivel de lesión, las personas que viven con parálisis pueden no sentir nuevos cortes o los síntomas en sí mismos, haciendo que las revisiones diarias de la piel sean de suma importancia. La celulitis también puede desarrollarse en la piel sin lesiones visibles.

Las enfermedades de la piel como el eczema, la culebrilla e incluso un caso de varicela pueden aumentar el riesgo de desarrollar una infección, junto con muchas secuelas frecuentemente experimentadas por las personas que viven con parálisis, incluyendo la hinchazón crónica de piernas o brazos, diabetes y obesidad.

¿Cuáles son los síntomas de la celulitis? Los síntomas de la celulitis pueden incluir la piel roja, hinchada y dolorosa que está caliente y sensible al tacto. Algunas personas también pueden tener ampollas o hoyuelos en la piel. Tenga cuidado de no confundir estas ampollas con una lesión por presión, consulte a un médico al primer signo de infección.

Los síntomas que indican una infección grave incluyen fiebre, escalofríos, frecuencia cardíaca rápida, dolor de cabeza, presión arterial baja y confusión. Para las personas que viven con parálisis, la disreflexia autonómica también puede servir como señal de advertencia. Es crucial detectar la celulitis antes de llegar a un nivel de gravedad que puede conducir a la hospitalización o el choque séptico. Las personas y los cuidadores deben entender cómo buscar los síntomas y vigilar la piel diariamente en busca de cualquier cambio.

¿Cómo puedo prevenir la celulitis? Preste mucha atención a la condición general de la piel, monitoreando nuevos cortes y cualquier lesión por presión que se desarrolle.

Lave suavemente todas las heridas superficiales con agua y jabón diariamente y manténgalas cubiertas con vendajes limpios y secos (recubiertos con una capa de crema protectora como la Vaselina) hasta que sanen.

Hidrate la piel regularmente para ayudar a prevenir el agrietamiento, y recorte las uñas cuidadosamente para evitar daño cercano a la piel. Use zapatos a su medida, comprobando que no hay signos de frotamiento o hinchazón de la piel. Si es posible, revise con espejos las áreas difíciles de ver del cuerpo o pida a un cuidador que revise diariamente. Si la sensación física es limitada en las áreas de sospecha de infección, pídale a la persona que le cuida que sienta cualquier mancha roja para verificar si se siente caliente, una indicación de infección. Realice un seguimiento de los cambios en las heridas o infecciones nuevas haciendo fotos diarias o utilizando una regla para medir la progresión del tamaño. Rodee las heridas nuevas con un marcador para ver mejor cuando las áreas rojas se diseminan y la infección crece. Con cualquier signo de crecimiento o empeoramiento de los síntomas, consulte con un médico.

¿Cómo se trata la celulitis? El médico diagnosticará la celulitis durante un examen físico. La celulitis se trata con antibióticos orales o, para infecciones más graves, por vía intravenosa.

No descarte la posible infección. Sea proactivo en los primeros signos de celulitis para prevenir la infección grave y la septicemia.

Fuentes: Merck Manual, Centers for Disease Control and Prevention, Mayo Clinic

La información en este mensaje es presentada con el propósito de educarle e informarle sobre la parálisis y sus efectos. Nada mencionado en este mensaje debe ser tomado como un diagnóstico o tratamiento médico. No debe reemplazar las instrucciones de su doctor o proveedor de salud. Si tiene preguntas sobre su salud por favor llame o visite a su doctor o proveedor de salud calificado inmediatamente. Siempre consulte con su doctor o proveedor de salud antes de comenzar un nuevo tratamiento, dieta o programa de bienestar. Nunca reemplace los consejos de su doctor o deje de buscar atención médica por algo mencionado en este mensaje.

Esta publicación cuenta con el apoyo de la Administración para la Vida Comunitaria (ACL), del Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS) de los Estados Unidos, como parte de un premio de asistencia financiera por un total de 10 000 000 dólares, financiado en un 100 por ciento por la ACL/HHS. El contenido es de los autores y no representa necesariamente las opiniones oficiales de la ACL/HHS o del Gobierno de los Estados Unidos, ni su respaldo.